

**B**ellos y veloces, los caballos vienen cautivándonos desde tiempos inmemoriales. Pensemos en el arte rupestre con que nuestros antepasados decoraban las paredes de sus cuevas. Durante ese período, hace entre 20.000 y 25.000 años, los équidos se contaban entre los herbívoros más abundantes e importantes —desde el punto de vista ecológico— de las praderas de África, Asia y América. En la actualidad, persisten sólo siete especies de équidos salvajes: tres asnos, tres cebras y un caballo. Según la Unión Mundial para la Naturaleza (IUCN), la mayoría se hallan en peligro de extinción.

Los biólogos de fauna silvestre, entre ellos el Grupo de Especialistas en Equidos de la IUCN, que dirijo, estudian las poblaciones menguantes para conocer cuanto sea posible acerca de estos animales mientras todavía vagan en libertad. También trabajamos para frenar su desaparición; en fecha reciente, desarrollamos un plan que jerarquiza las acciones a acometer.

### Organización social

Basándonos en los trabajos realizados por Hans Klingel, de la Universidad de Braunschweig, distinguimos dos patrones de organización social en los équidos salvajes. Todos viven lugares abiertos, aunque su hábitat abarcan desde desiertos áridos hasta praderas de pluviosidad moderada.

## Los équidos en España

**P**ertencen al género *Equus* varias especies de cebras africanas, los asnos salvajes asiáticos (hemionus y kiangs), los asnos salvajes africanos y los actuales domésticos, así como los caballos. Aunque en tiempos pretéritos pudieran haber existido en la península Ibérica cebras o parientes próximos de éstas —como el zebro (*Equus hydruntinus*), que durante largo tiempo se confundió con un asno salvaje—, en la España actual encontramos sólo caballos y asnos; ninguno en estado salvaje. En su mayoría, se encuentra en peligro crítico de extinción.

A tenor de los análisis de ADN mitocondrial, asnos y caballos se separaron de su tronco evolutivo común hace unos 9 millones de años; según datos paleontológicos, entre 3 y 5 millones de años. Seguimos desconociendo la evolución de los équidos, así como el origen ancestral de las razas domésticas de caballos modernos (*Equus caballus*). Clásicamente, se atribuye el origen de las actuales razas domésticas a tres tipos fundamentales: *Equus ferus gmelini*, *Equus ferus przewalski* y *Equus ferus stenonis, robustus* o *solutrensis*.

El *Equus ferus gmelini* encuentra su representante más genuino en el tarpán o caballo de las mesetas, originario del oeste de Mongolia y extinguido a finales del siglo XIX; se habría diseminado por el centro y norte de Europa. Se le supone antecesor de las razas de ponis de perfil recto.

El *Equus ferus przewalski* corresponde al caballo de Przewalski, caballo de las estepas o caballo de Mongolia. Se extinguió en estado salvaje. Para algunos autores, se trataría de la variedad sudoriental del tarpán, que habría sido intro-



XAVIER SUCH

1. JACA NAVARRA. Caballo del grupo de los ponis célticos. Se halla en peligro de extinción (su población no sobrepasa los 300 ejemplares).

## Resumen/Conservación de équidos

- Cebras, asnos y caballos salvajes se contaron antaño entre los herbívoros más abundantes de África y Asia. En la actualidad, persisten sólo siete especies, la mayoría en peligro de extinción.
- El ser humano, en su lucha por la supervivencia, representa su mayor amenaza: los sacrifica e invade sus hábitats.
- Un ciclo reproductivo que de suyo es lento, añade dificultad a la supervivencia de estos équidos.
- Los expertos siguen estudiando su vida en estado salvaje, a la vez que desarrollan planes de conservación.

La accesibilidad del alimento y el agua determina la forma en que estos animales, potencialmente gregarios, se organizan para forrajear, aparearse y criar a sus potros.

En llanura tanzana del Serengeti, ejemplo de pradera, la abundancia de vegetación y agua permite que varias hembras se reúnan para pastar y entablar grupos estables. El macho que impida el acceso de otros machos a este grupo obtiene derechos de apareamiento exclusivos con todas las

hembras del harén o familia, como se denomina a ese tipo de organización social. En el ambiente seco del desierto de Danakil, en Etiopía y Eritrea, el alimento se halla disperso y el agua es limitada. No es fácil un forrajeo común de las hembras, ni la formación de grupos estables. Cada adulto depende de sí mismo para encontrar alimento. El macho marca su territorio cerca de una fuente de agua o comida y luego controla los derechos de apareamiento con todas

ducida en África y Europa a través de Egipto y el estrecho de Gibraltar, dando lugar a la mayoría de las razas actuales de perfil subconvexo. Esta hipótesis, sin embargo, ha sido rebatida por los resultados del análisis de ADN mitocondrial: sugieren éstos que el caballo de Przewalski se trata de una especie independiente (*Equus przewalski*), lo mismo que el asno, el kiang, el onagro o la cebra de Grevy, por ejemplo. El *Equus ferus stenorius*, *robustus* o *solutrensis* se halla representado por el caballo de Solutré o caballo de los bosques, originario de Centroeuropa. El primero en desaparecer, del mismo descenderían las actuales razas masivas cóncavas de tiro.

Sea como fuere, los diferentes tipos y razas de caballos se han ido desarrollando para adaptarse a las condiciones climáticas y ambientales locales, sujetos a la combinación de las selecciones natural y artificial. Ello permite diferenciar, a grandes rasgos, en la península Ibérica dos grandes grupos nativos de razas: los ponis célticos y los caballos ibéricos.

Se les atribuyen orígenes diferentes. Los ponis célticos procederían del norte y centro de Europa. Los caballos ibéricos habrían llegado del norte de África, a través del estrecho de Gibraltar. Pertenecen al primer grupo el garrano portugués y las españolas cabalo galego, asturcón, pottoka, losino, jaca soriana y jaca navarra; todas ellas se encuentran en peligro de extinción. Entre los caballos ibéricos se encuentran las razas portuguesas sorraia y lusitana, y las españolas andaluza (actualmente Pura Raza Español o PRE), mallorquina y menorquina; excepto la lusitana y el PRE, se hallan también en peligro de extinción.

¿Qué decir de los asnos domésticos? El análisis reciente del ADN mitocondrial, que se transmite exclusivamente por vía materna, ha confirmado que los parientes más próximos de los actuales asnos domésticos son los asnos salvajes africanos. Todos los asnos domésticos proceden de dos linajes maternos divergentes, cada uno coherente con un



2. ASNOS andaluz (izquierda) y catalán (derecha), ambos en peligro de extinción.

proceso de domesticación: el del asno salvaje de Nubia (*Equus asinus africanus*) y el del asno salvaje de Somalia (*Equus asinus somaliensis*).

La separación de estos dos linajes de un hipotético tronco ancestral común se produjo hace de 300.000 a 900.000 años. La investigación genética llega a la conclusión de que el asno constituye la única especie ganadera ungulada domesticada exclusivamente en África, hace de 5000 a 6000 años.

De los dos linajes surgieron, asimismo, las actuales razas asnales españolas. Del *E. a. africanus* proceden el asno andaluz y el asno majorero (Islas Canarias). Del *E. a. somaliensis* proceden las razas de capa negra del norte de España: la catalana, la zamorano-leonesa, la mallorquina y el asno de las encartaciones (País Vasco); todas ellas se encuentran en peligro crítico de extinción.

JORDI JORDANA VIDAL  
 Depto. de Ciencia Animal y de los Alimentos  
 Facultad de Veterinaria  
 Universidad Autónoma de Barcelona

las hembras que entran en su dominio para abreviar o comer.

Los grupos de tipo harén constan de un macho adulto, una o más hembras y la prole. Otros machos viven en grupos de "solteros". Las hembras adultas suelen permanecer juntas durante toda su vida; el semental del harén, en cambio, puede ser desplazado por otro macho, en función de su edad y de sus cualidades como luchador, así como del número de competidores a los

que deba enfrentarse. Los potros permanecen los dos o tres primeros años en grupo; después, se dispersan. Las hembras jóvenes suelen abandonar el harén durante su primer estro para incorporarse a otra familia. Los machos jóvenes tienden a quedarse algunos años más, antes de partir en busca de algún grupo de solteros.

La estrategia del harén, seguida por la cebra de llanura y la de montaña, así como por caballos cimarrones,

proporciona un ambiente seguro en el que las madres y sus potros pueden prosperar. La presencia del garañón dominante reduce de forma notoria el acoso por parte de machos solteros, que de otro modo podrían perseguir a las hembras e intentar copular con ellas. Dicho acoso resultaría fatal: entorpecería la capacidad de la hembra de alimentarse y podría terminar en aborto o incluso infanticidio. Los grupos estables y la presencia del semental ayudan también a mantener